

Diseño y coordinación curricular en el Área de Microeconomía

Rosa Aísa, Joaquín Andaluz, Estrella Bernal, Rosa Duarte, M^a Dolores Esteban,
M^a Luisa Feijóo, Inmaculada García, Agustín Gil, José Hernández,
Carolina Ibor, Gemma Larramona, Luis Lanaspá, Alfredo Mainar,
Yolanda Martínez, Fernando Sanz y Julieta Zubiaurre.

Departamento de Análisis Económico. Universidad de Zaragoza

Eje temático B2: Metodologías activas, diseño curricular y competencias genéricas

Resumen:

Esta comunicación recoge los resultados del proyecto de innovación educativa “Diseño y coordinación curricular en el Área de Microeconomía” desarrollado en el curso 2004-2005 por un grupo de profesores del área de microeconomía (F.CC.EE.EE; EUEE de Zaragoza y EUEE de Huesca). La implantación del nuevo Espacio Europeo de Enseñanza Superior y del sistema de créditos europeos exige una revisión del diseño curricular y una importante coordinación entre las asignaturas como base para el diseño de las enseñanzas teóricas, prácticas, y otras actividades dirigidas a alcanzar los objetivos de cada una de las materias del plan de estudios. Este proceso comprende identificar y analizar el contexto, seleccionar objetivos y contenidos, diseñar la metodología y plantear la elaboración de problemas y casos prácticos. Entre todos los miembros del grupo se ha dado un primer paso muy importante hacia la consecución de tal propósito. En particular, se ha llevado a cabo una profunda revisión de cuatro aspectos clave:

- diagnóstico de los problemas detectados en las asignaturas troncales de primer ciclo del área de Microeconomía.
- estudio del diseño curricular de estas asignaturas en otras universidades.
- conocimientos y habilidades que el alumno debe conseguir a través del estudio de la microeconomía.
- estrategias didácticas en el nuevo marco universitario.

Palabras clave: Diseño curricular, estrategias didácticas, Microeconomía, innovación

1. Introducción.

El nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, donde el sistema de créditos europeos cobra especial relevancia, requiere una revisión no sólo de los objetivos y contenidos docentes sino también de las metodologías y el trabajo que deberá realizar el alumno para conseguir los objetivos propuestos. Esta nueva unidad de medida enfatiza el trabajo del estudiante integrando dentro del mismo tanto las enseñanzas teóricas como prácticas, otras actividades dirigidas y las horas de estudio que debe dedicar para alcanzar los objetivos de cada una de las materias del plan de estudios. El crédito europeo implica, por tanto, potenciar la actividad e implicación del alumno lo cual supone necesariamente la revisión del diseño curricular y por supuesto, la coordinación de las asignaturas.

El proceso de elaboración del diseño curricular comprende identificar y analizar el contexto, seleccionar objetivos y contenidos, diseñar la metodología y plantear la elaboración. Es evidente que un curso académico, 2004-2005, es poco tiempo para establecer una revisión profunda del diseño curricular de toda un área así como lograr una coordinación absoluta entre todas las asignaturas. No obstante, la reunión de un importante grupo de profesores del Área de Microeconomía bajo el proyecto de innovación educativa “Diseño y coordinación curricular en el Área de Microeconomía”, el trabajo realizado por cada uno de los equipos y la puesta en común de muchos aspectos es sin duda un paso importante.

Este informe recoge los resultados de la revisión del diseño curricular y coordinación de las asignaturas troncales correspondientes al primer ciclo de Microeconomía. En particular, el trabajo se ha centrado en estudiar cuatro aspectos clave en el proceso para el diseño curricular:

- diagnóstico de los problemas detectados en las asignaturas troncales de primer ciclo del área de Microeconomía.
- estudio del diseño curricular de estas asignaturas en otras universidades.
- conocimientos y habilidades que el alumno debe conseguir a través del estudio de la microeconomía.
- estrategias didácticas en el nuevo marco universitario.

Los apartados 1 y 2 recogen los contextos interno y externo en el que actualmente nos encontramos profesores y alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y

Empresariales y de las Escuelas Universitaria de Estudios Empresariales de la Universidad de Zaragoza, reflexionando especialmente sobre los aspectos negativos que se advierten en las asignaturas troncales correspondientes al primer ciclo de Microeconomía. Adicionalmente, se han revisado los programas que se están impartiendo en otras universidades españolas o extranjeras de prestigio a fin de establecer el grado de correspondencia entre nuestros programas y aquellos impartidos en estas otras universidades distinguidas por la calidad de sus estudios. A continuación, en el apartado 3, se seleccionan los objetivos a conseguir por los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los objetivos, junto con el análisis del contexto sirven de orientación para establecer los contenidos, aspecto al que hace referencia el apartado 4. Finalmente, el último apartado presenta una reflexión sobre las estrategias didácticas en el nuevo marco universitario.

1.- Contexto interno: Diagnóstico de los problemas detectados en las asignaturas de Microeconomía

A lo largo de cada curso, los profesores de las asignaturas de Microeconomía intentamos llevar a cabo esa labor de adecuación de forma continua, en función de las propias experiencias que vamos acumulando y de las ajenas que compartimos con los compañeros del departamento. En este sentido, y por lo que respecta a la Facultad de CC.EE. y Empresariales, resultó de gran interés el estudio que se realizó sobre las licenciaturas en Economía y en Administración y Dirección de Empresas como informe previo a la elaboración del plan estratégico de la Facultad (VV.AA., 2000). Este trabajo aportó al centro una valiosa información y valoración de todos los recursos y medios docentes disponibles, así como de la actitud de los propios alumnos, tanto respecto a la forma en que perciben y valoran las enseñanzas, como sobre su grado de preparación a la hora de abordar este tipo de materias.

Así, a la hora de rediseñar el currículum de nuestras asignaturas, una de las primeras labores que nos ocupan es realizar un diagnóstico, de acuerdo con nuestra experiencia docente, de los problemas con que nos encontramos al impartir nuestras enseñanzas. Problemas que estarán relacionados tanto con las características de nuestros alumnos como con la naturaleza de la disciplina que impartimos, ambas cuestiones puestas en relación con los medios de los que disponemos para la docencia.

Bajo una perspectiva constructivista, el *aprendizaje* es un proceso que supone la *adquisición de cambios estables en los conocimientos, actitudes y destrezas debidas a un programa de instrucción* (Cruz, 1996). Así, el aprendizaje significativo supondría un proceso interno en el que el individuo incorpora a su estructura cognoscitiva nuevas ideas, hechos y circunstancias, que son comprendidas significativamente al relacionarlas de forma racional (no arbitraria) con sus conocimientos y experiencias previas.

Por tanto, la primera cuestión que podemos abordar, es la identificación de la calidad de esas experiencias previas de los alumnos, tanto en lo que se refiere a los conocimientos como a sus aptitudes y actitudes.

1.1.- Sobre los conocimientos previos de los alumnos

Por lo que respecta a los conocimientos relacionados con las asignaturas de Microeconomía, debemos distinguir dos niveles que afectan tanto a las enseñanzas que se imparten en la Facultad (licenciaturas en Economía y en Administración y Dirección de Empresas) como en las Escuelas Universitarias de Huesca y Zaragoza (Diplomatura en Ciencias Empresariales). Estos dos niveles van a estar presentes aun después de la próxima modificación en la estructura de las titulaciones y la consiguiente en los planes de estudios y organización de las asignaturas de Microeconomía.

Nivel 1.- Microeconomía elemental, que en la actualidad se corresponde con la asignatura “Introducción a la Economía” de la Facultad y “Economía Política” de las Escuelas.

Nivel 2.- Microeconomía intermedia y superior. La primera asociada actualmente a la asignatura “Microeconomía” en las Escuelas y a las asignatura “Microeconomía I” y “Microeconomía II” de la Facultad; la segunda se corresponde con los contenidos de “Microeconomía III” y “Microeconomía IV” que forman parte del plan de estudios de la Licenciatura en Economía.

Los alumnos que se incorporan al “nivel 1” de la Facultad proceden del Bachillerato. Una buena parte ha cursado el bachillerato en “Ciencias Sociales”, por lo que habrán cursado una asignatura de Economía en primer curso (y otra de Administración de Empresas en segundo). Sin embargo no todos los alumnos han seguido este itinerario en la enseñanza secundaria, puesto que también acceden los titulados en otras modalidades de bachillerato, así como un pequeño porcentaje de diplomados o licenciados universitarios. El alumnado que ingresa en las escuelas, es todavía más heterogéneo: muchos proceden de Formación Profesional (titulaciones de

FP2 y Ciclos Formativos de Grado Superior en “Hostelería y turismo”, “Asesoría de imagen”, “Informática” o “Estudios administrativos y comerciales”) y en principio, ninguno de ellos tiene necesariamente que haber cursado asignaturas del área de Economía (tan sólo el último grupo habrá estudiado asignaturas relacionadas con la Contabilidad y la Administración de Empresas). Es por ello que, en la práctica, los profesores hemos optado por partir de las explicaciones más elementales, dado que no todos los alumnos disponen de conocimientos previos en asignaturas de Economía.

Por lo que se refiere a su formación matemática, los procedentes del Bachillerato en Ciencias Sociales habrán cursado dos asignaturas de “Matemáticas aplicadas a las Ciencias Sociales” y, en el caso de los procedentes del Bachillerato “Científico Técnico” las asignaturas “Matemáticas I” y “Matemáticas II”. Deberíamos suponer por lo tanto unos conocimientos matemáticos mínimos garantizados por el currículo de Bachillerato, pero nuestra experiencia demuestra que a menudo los alumnos no han asimilado adecuadamente esos conocimientos.

Al “nivel 2” acceden alumnos que ya han cursado previamente “Introducción a la Economía” en la Facultad o “Economía Política” en las Escuelas, así como asignaturas de Matemáticas en los tres centros, e incluso las asignaturas de Microeconomía intermedia en el caso de los que acceden a la Microeconomía Superior. Sin embargo, de nuevo nos encontramos con el hecho de que parte de los estudiantes encuentra dificultades en el manejo del lenguaje científico en general y matemático y económico en particular (de hecho, pueden acceder a lo que hemos llamado “nivel 2” sin haber siquiera aprobado las asignaturas del “nivel 1”)

En definitiva, pese a que oficialmente el itinerario académico seguido por los estudiantes que cursan las asignaturas de Microeconomía debería garantizar que disponen de un determinado bagaje intelectual, en la práctica los profesores nos enfrentamos a una serie de carencias que afectan al alumnado y que comienzan a aparecer más acentuadas en las sucesivas promociones de alumnos que van llegando a la Facultad y las Escuelas. De estos problemas hemos realizado un diagnóstico que, evidentemente, no está referido en su integridad a la totalidad del alumnado: simplemente damos cuenta de la falta de respuesta de parte de los nuevos alumnos a determinadas exigencias de la disciplina. No obstante, algunas de estas limitaciones afectarían no sólo a la relación de los estudiantes con la Microeconomía, sino a su formación universitaria en general.

1.2.- Diagnóstico de los problemas que afectan al alumnado en relación con la

Microeconomía

1.2.1.- Carencias en el lenguaje verbal

Hemos comprobado que buena parte de los estudiantes tienen dificultades para expresarse con propiedad. Esta carencia afecta tanto a cuestiones de forma, como su vocabulario (bastante limitado) o las construcciones verbales, como de fondo: por ejemplo no percibir la diferencia entre las expresiones “puede producir” y “produce”.

De hecho, aunque comprendan intuitivamente determinados conceptos o ideas, les resulta muy difícil expresarlos adecuadamente.

Estas carencias pueden detectarse no sólo en la calidad de los ejercicios que resuelven sino también en las notas que toman en clase. Con respecto a los primeros, hemos de señalar que tan solo con una mejor capacidad para expresarse, con cierta soltura en el uso del lenguaje verbal, sus resultados mejorarían sensiblemente. Por lo que se refiere a las notas o apuntes, hemos constatado que una parte importante de los estudiantes, sobre todo en los primeros cursos de las titulaciones, no sabe tomarlos de forma eficaz. Pensamos que son conscientes de la utilidad de los apuntes: constituyen una herramienta útil de información y estructuración de la materia, siempre y cuando se anoten adecuadamente y se trabajen y completen en un corto plazo. Además la toma de notas contribuye a centrar la atención en las explicaciones del profesor o, en general, de un conferenciante. Sin embargo no son capaces de tomar unos apuntes de buena calidad, probablemente debido por una parte a sus problemas con el lenguaje verbal y por otra a cierta dificultad a la hora de discernir qué cuestiones son principales y cuáles secundarias o ciertas relaciones de complementariedad o subordinación entre ellas.

1.2.2.- Carencias en los lenguajes y métodos matemático y científico

Las asignaturas de Microeconomía requieren una formalización de los problemas que se plantean y su resolución haciendo uso de tres tipos de lenguaje: verbal, gráfico y matemático. En ocasiones, constatamos que nuestros estudiantes, a pesar de que saben manejar algunas herramientas matemáticas, no saben cuándo o para qué aplicarlas. Parece que estén acostumbrados a hacer un uso automático de las mismas, a resolver mecánicamente los problemas, sin plantearse la posible adecuación o no de los instrumentos. Entienden el éxito en la resolución como algo asociado al uso correcto de los instrumentos y no a su adecuación a los problemas.

Confunden conceptos matemáticos, por ejemplo negativo con decreciente o positivo con creciente, y tienen dificultades a la hora de construir e interpretar representaciones gráficas.

Tanto en la Facultad como en las Escuelas estamos intentando solventar estas carencias mediante la oferta de un “curso cero” de Matemáticas y de Introducción a la Economía.

Una buena parte de los alumnos parece no estar en absoluto familiarizada con el modo de proceder de las ciencias, con el método científico, confundiendo las teorías y los modelos con la realidad, una demostración con un ejemplo.

En definitiva, una buena parte del alumnado presenta carencias en lo que se refiere al pensamiento abstracto. Probablemente este diagnóstico venga a explicar la serie de síntomas mencionados y la dificultad que presentan los alumnos a la hora de, dando un paso adelante, aplicar los conocimientos que se van manejando en clase a la resolución de nuevos problemas: se muestran incapaces de ir más allá de la mera repetición.

Este hecho entra en contradicción con el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía del estudiante, de modo que al profesor le resulta difícil vencer la predisposición de los alumnos a ser adoctrinados para conseguir que piensen, razonen y discutan por su propia iniciativa.

Aunque somos conscientes de que no nos compete, y menos en estas páginas, entrar en consideraciones acerca de las etapas educativas anteriores a la universitaria, no podemos dejar de constatar que la modalidad “Científico-técnica” del bachillerato nos parece más adecuada para acceder a estudios de Economía o Empresariales que la modalidad de “Ciencias Sociales”. Esta última proporciona a los estudiantes algunos conocimientos económicos, que no son estrictamente necesarios en el primer curso de la universidad puesto que en los programas se “parte de cero”, pero deja de lado una formación matemática y científica que sí les proporciona la rama “Científico-técnica” y que les será imprescindible para cursar disciplinas económicas y en particular Microeconomía. En definitiva, la opción de “Ciencias sociales” lleva asociados contenidos matemáticos claramente insuficientes y priva a los alumnos de una necesaria familiarización con alguna disciplina científica, como puede ser la Física.

1.2.3.- Uso escaso de los medios disponibles

Se constata un uso cada vez menor de los recursos docentes por parte de los alumnos. Uno de estos recursos son las tutorías, cada vez menos concurridas: los profesores nos vemos obligados a realizar tutorías poco menos que obligatorias mediante cita previa con los alumnos.

Casi lo mismo cabe decir de las clases, donde los estudiantes son cada vez más reticentes a plantear preguntas y participar en discusiones y donde, si el profesor no

establece un sistema de control sobre su asistencia y trabajo, el absentismo de los alumnos es cada año mayor. También ha aumentado notablemente el número de alumnos matriculados que no se presenta a las convocatorias de examen.

Pese a lo señalado anteriormente con respecto a la utilidad que para un estudiante suponen unos buenos apuntes, qué duda cabe de que éstos deben constituir tan solo una de sus fuentes de información. Lamentablemente los alumnos cada vez recurren menos a la bibliografía que recomendamos. En este sentido tal vez los profesores deberíamos insistir con más energía en la importancia del manejo de los manuales y de la lectura de prensa para vencer la inercia y quizá también la inseguridad personal que les aferra a una mecánica labor de amanuenses.

1.2.4.- Desconfianza de los alumnos en su capacidad y en el valor de su propio esfuerzo

En relación directa con el apartado anterior, este diagnóstico pretende describir la poca disposición que hemos observado en los estudiantes a enfrentarse a los problemas que se les presentan haciendo uso de las capacidades y de las herramientas de las que disponen. Da la impresión de que subestiman sus propias capacidades y tiran la toalla antes siquiera de conocer y profundizar en el problema. Abundando en cuestiones que ya hemos comentado, los alumnos parecen preferir el suministro sistemático de apuntes y recetas mecánicas de resolución de problemas-tipo en lugar de tareas que supongan replantearse nuevas iniciativas fruto del análisis de problemas diferentes.

Esta tendencia del alumnado además de resultar poco aconsejable en un proceso de aprendizaje que, como decíamos, debe suponer *la adquisición de cambios estables en los conocimientos, actitudes y destrezas*, resulta especialmente inadecuado en disciplinas como la Microeconomía, en la que es necesario un trabajo continuado y permanente sobre distintos supuestos y problemas y de ninguna manera resulta efectivo, ni siquiera para superar un examen, el terrible atracón en los días previos.

1.2.5.- Escasa valoración de la utilidad de la disciplina microeconómica

La Microeconomía es una disciplina que trabaja en el mundo de la abstracción, construyendo modelos de comportamiento de agentes e instituciones mediante la aplicación del método científico.

Por esta razón, algunos alumnos no perciben un aprovechamiento directo de esta disciplina en su futura actividad profesional. En cambio, en otras materias que forman parte del plan de estudios sí que aprecian más fácilmente dicha aplicación así como la

forma de plasmar en su propio currículum las capacidades y competencias concretas que dicha materia les proporciona.

No resulta tan evidente la utilidad de la Microeconomía como medio para estructurar sus conocimientos y para dotarles de un mecanismo flexible de análisis y resolución de problemas, por lo que la motivación de los estudiantes con asignaturas de este tipo puede verse perjudicada. En este sentido, los profesores debemos redoblar nuestro esfuerzo para que los alumnos sean conscientes de la función que desempeña la Microeconomía, sus objetivos, su forma de operar, cómo se gestó la disciplina o qué capacidades intelectuales favorece, así como procurar la aplicación de los conocimientos adquiridos por los alumnos a la interpretación de casos tomados directamente de la realidad, por ejemplo mediante el comentario de recortes de prensa.

Estos problemas que hemos ido identificando y que dificultan la relación de nuestros alumnos con las asignaturas de Microeconomía, afortunadamente no afectan a la totalidad del alumnado, pero sí que es cierto que año tras año venimos observándolos de forma cada vez más manifiesta. La incorporación de nuestras enseñanzas al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior nos ofrece la oportunidad de realizar una completa revisión de las mismas para adecuarlas tanto al nuevo marco docente como a las nuevas necesidades de nuestros alumnos.

2.- Contexto externo: Análisis del diseño curricular de las asignaturas enmarcadas en área de Microeconomía en otras universidades.

El objeto de este apartado es la determinación de la situación y estructuración actual de las asignaturas que nos competen. Para ello se ha llevado a cabo una recopilación sistemática de los programas y diseños curriculares seguidos por los correspondientes departamentos dedicados a la economía y posterior selección de aquellos impartidos por las principales universidades, tanto españolas, como extranjeras, en el área de Microeconomía. Como referencia se han seleccionado los de aquellas universidades españolas que, además de la Universidad de Zaragoza, habían obtenido, para el curso 2003-2004 la Mención de Calidad en sus doctorados referentes a materias de teoría económica. En cuanto a las universidades del extranjero, se han seleccionado aquellas que, por su prestigio o semejanza programática, se han considerado más adecuadas para las finalidades de este estudio. En concreto, se han extraído de las propuestas docentes de las siguientes universidades: Universidad de Alicante (Economía Cuantitativa, (QED), Universidad Autónoma de Barcelona (Economía Aplicada), Universidad de Barcelona (Economía), Universidad

Carlos III de Madrid (Economía), Universidad Pompeu y Fabra (Economía, Finanzas y Empresa), London School of Economics.

A partir del análisis de dichos programas y planes formativos y de su contraste con los objetivos marcados para las asignaturas se ha elaborado una propuesta inicial de diseño curricular para la Microeconomía. Antes de presentar la propuesta, creemos oportuno establecer previamente las capacidades que esperamos que consigan los alumnos.

3.- Objetivos: Conocimientos y habilidades que el alumno debe conseguir a través del estudio de la microeconomía.

La microeconomía es una disciplina que proporciona al estudiante un conjunto de conceptos y un método de razonamiento abstracto que le permiten analizar y comprender la realidad económica. Debe favorecer la práctica del razonamiento científico frente a la acumulación enciclopédica de información y formar al estudiante para evaluar de un modo crítico y objetivo la realidad económica.

Por tanto, como objetivos generales a conseguir podemos destacar los siguientes:

1. Conocer y asumir el método de análisis en economía consistente en la elaboración de modelos mediante la aplicación de la lógica deductiva como medio de comprender la realidad económica.

2. Mediante la aplicación del método económico, describir las conductas de las unidades económicas individuales así como el funcionamiento de los mercados.

Desde una perspectiva más concreta, los objetivos que todo alumno de microeconomía debe alcanzar son:

1. Comprender los comportamientos del consumidor y de la empresa y deducir las propiedades fundamentales de la demanda y la oferta.

2. Conocer el funcionamiento y principales propiedades del mercado competitivo desde el punto de vista del equilibrio parcial.

3. Conocer las características y funcionamiento de estructuras con poder de mercado: monopolio, monopsonio, competencia monopolística y oligopolio.

4. Comprender el proceso de determinación de los precios desde la perspectiva del equilibrio general.

5. Realizar el análisis del equilibrio general competitivo distinguiendo entre economía positiva y economía normativa.

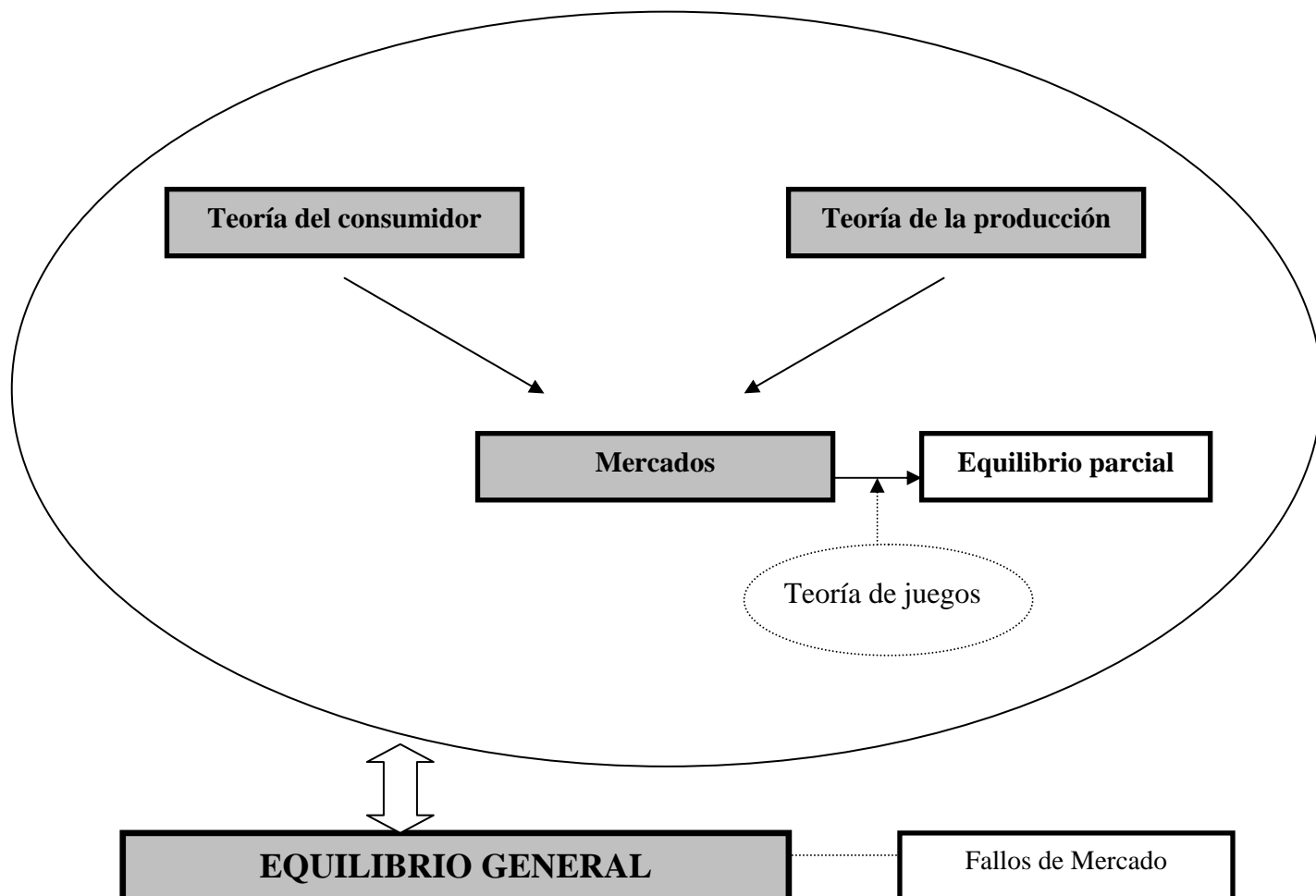
6. Conocer las limitaciones del mercado competitivo estudiando los diferentes fallos de mercado y estudiar las posibilidades que ofrece la intervención estatal en la economía.

La consecución de tales objetivos condiciona la programación de las diferentes asignaturas siendo esencial la distinción entre microeconomía intermedia y microeconomía avanzada o superior. La microeconomía intermedia se desarrolla en el primer ciclo de licenciatura y sus contenidos son comunes para todas las licenciaturas (L.E., L.A.D.E. y Derecho-A.D.E.). Por tanto, la enseñanza de los contenidos debe fundamentarse en razonamientos lógicos no excesivamente elaborados pero apoyados en un importante análisis gráfico. El fin primordial en este nivel es que el alumno asimile los conceptos básicos y el funcionamiento de una metodología que posteriormente aplicará para el análisis de situaciones particulares. La Microeconomía avanzada se desarrolla en el segundo ciclo de licenciatura, abordando temas ya vistos en el primer ciclo pero desde una perspectiva más formal y rigurosa, lo cual da lugar a la obtención de resultados todavía desconocidos por el estudiante. Además, cuenta con contenidos nuevos como el estudio formal del equilibrio general y de aspectos de la economía del bienestar y profundiza en el análisis de fallos de mercado debidos a competencia imperfecta e información incompleta, utilizando como herramienta la Teoría de Juegos.

Dado que se pretende revisar el diseño curricular de las asignaturas troncales correspondientes al primer ciclo de Microeconomía, nos hemos centrado en la Microeconomía intermedia. A continuación se presentan una propuesta de desarrollo curricular.

4.- Contenidos: Propuesta de desarrollo curricular de las materias englobadas en el genérico Microeconomía.

Los aspectos tratados permiten una primera propuesta de desarrollo curricular de las materias englobadas en el genérico Microeconomía, siendo tarea posterior, el debate, discusión y, si procede, modificación y refinamiento de dichas propuestas.



INTRODUCCION A LA ECONOMIA

La asignatura de Introducción a la Economía constituye para la mayoría de los estudiantes el primer contacto con la ciencia económica. Su objetivo es iniciar al alumno en el marco conceptual y analítico básico del análisis económico, tanto por el lado de la microeconomía como por el de la macroeconomía. En concreto, se trata de que al finalizar el curso el alumno conozca el vocabulario y los conceptos básicos de la teoría económica y adquiera una visión global de los problemas económicos y de la forma de solucionarlos, lo que le preparará para afrontar las asignaturas de teoría económica que cursará posteriormente. Evidentemente, dado el escaso bagaje instrumental de los alumnos, los razonamientos empleados deben ser fundamentalmente verbales y gráficos, evitando siempre que sea posible la formalización matemática. El programa concreto acordado está disponible a petición de quien le interese.

MICROECONOMÍA INTERMEDIA

Las asignaturas Microeconomía I y Microeconomía II conforman los contenidos que tradicionalmente se asignan a un curso de Microeconomía Intermedia y constituyen la primera incursión de los estudiantes en la Teoría Económica, entendida como una forma sistemática y rigurosa de afrontar los problemas económicos. Microeconomía I es una asignatura troncal que se cursa en el segundo cuatrimestre de las tres licenciaturas (LE, LADE y Derecho-ADE), con una dotación de seis créditos (4 teóricos y 2 prácticos), mientras que Microeconomía II se cursa durante el primer cuatrimestre del segundo curso de las tres licenciaturas, teniendo igualmente una carga lectiva de seis créditos (4 teóricos y 2 prácticos).

El objetivo de la Microeconomía Intermedia es introducir al alumno en el análisis formal de los temas centrales de los que se ocupa esta rama de la Teoría Económica: la toma de decisiones de los agentes individuales -consumidores y empresas- y el funcionamiento de los mercados. El programa de las asignaturas parte de conceptos ya conocidos por los estudiantes para introducirlos en el análisis matemático de la forma en que los agentes individuales (consumidores y empresas) toman sus decisiones, así como en la interacción de estos agentes en los mercados. Igualmente, la propuesta concreta de programa se omite de esta presentación por brevedad, estando disponible para quien esté interesado.

El objetivo de esta asignatura Microeconomía I, es introducir a los alumnos en el comportamiento individual del consumidor y la empresa. El programa consta de tres bloques de temas. El primero de ellos sirve de introducción al resto del programa, recordándose algunos conceptos que los alumnos han adquirido en el curso previo de Introducción a la Economía, tales como el tipo de problemas que estudia la Economía y el método de análisis utilizado. El segundo bloque está dedicado al comportamiento del consumidor, desarrollando principalmente el modelo ordinal de la teoría del consumo. Y por último, el tercer bloque se dedica al estudio del comportamiento individual de la empresa que busca maximizar sus beneficios. A continuación, se resumen brevemente los objetivos de cada tema.

El objetivo de la asignatura Microeconomía II es analizar el *funcionamiento de los mercados*. Desde un punto de vista positivo estudiaremos cómo la interacción de consumidores y empresas en los mercados determina la cantidad total del bien que se va a intercambiar y su precio de venta, y cómo este resultado varía sustancialmente en función del tipo de mercado que consideremos. Desde un punto de vista normativo nos

preguntaremos cuáles son los planes de producción y consumo socialmente óptimos y examinaremos hasta qué punto las diferentes estructuras de mercado se acercan a ellos.

5.- Metodología: Estrategias didácticas en el nuevo marco universitario

Este último punto persigue recabar información sobre la metodología que actualmente se aplica en las asignaturas obligatorias de Microeconomía en la Universidad de Zaragoza, con el propósito de establecer sus aspectos positivos y detectar posibles carencias. Adicionalmente, a partir de la valoración de las ventajas e inconvenientes de los métodos ya aplicados así como de las experiencias en otras Universidades, se incluye una propuesta de los métodos más adecuados a la enseñanza de Microeconomía, propuesta que posteriormente se llevará a discusión por los miembros del grupo de innovación constituido.

El diseño de esta nueva metodología no implica una ruptura total con la metodología anterior. Al contrario, es necesaria una revisión de la metodología que actualmente se aplica en el marco universitario, intentando a la hora de diseñar la nueva metodología potenciar los puntos positivos y paliar las carencias de los métodos didácticos anteriores. Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de Microeconomía existe en estos momentos una clara distinción entre clases teóricas y prácticas. A través de las clases teóricas el profesor persigue transmitir al alumno una sucesión de contenidos, en tanto que mediante las clases prácticas, se busca que el alumno sea capaz de aplicar dichos contenidos a problemas concretos. Esta distinción entre clases teóricas y prácticas se traslada a la metodología empleada en unas y otras clases. Así, en las clases de teoría el método mayoritariamente elegido es el de la clase magistral, con alguna excepción, y en las clases prácticas se están empezando a desarrollar y aplicar nuevas metodologías más activas así como la puesta en práctica de nuevos sistemas de evaluación. En este sentido, el desdoble de los grupos de prácticas ha sido el elemento clave ya que ha permitido trabajar con menos alumnos, alrededor de 40 por aula, posibilitando desarrollar un plan de innovación docente y evaluar mejor sus resultados.

Se ha mencionado que la clase magistral es el método por el que se inclinan todos los profesores a la hora de impartir las clases teóricas del área de Microeconomía. La

clase magistral es un discurso de divulgación científica donde el canal de transmisión prioritario es el oral, el discurso es formalmente monologado y el destinatario está presente durante la producción del mismo, siendo por tanto su recepción inmediata. De hecho, se puede considerar que el discurso de la clase magistral es monogestionado y aunque en algunos momentos, en los turnos de preguntas y respuestas, se tiende a reproducir una situación interactiva, el destinatario no participa en el discurso, sino que actúa de acuerdo con las indicaciones del profesor.

Según se desprende del trabajo de Prigent (1990), donde se examina la clase magistral como género discursivo en el marco de la institución universitaria, la autoridad se otorga al enunciador, considerado como experto, que se sitúa en un estatus superior al del destinatario, lo cual permite que gestione el discurso y que imponga unas normas aceptadas por los estudiantes. A pesar de tratarse de un discurso dirigido por el profesor, los estudiantes pueden participar de manera diferente y pueden interrumpir las explicaciones del profesor y formular preguntas y comentarios.

Es evidente que el profesor cobra especial importancia en la clase magistral, puesto que su eficacia va a depender mucho de la habilidad del docente. Por ello, el profesor debe organizar bien la lección que quiere presentar, desarrollarla con la mayor claridad e ilustrarla con ejemplos significativos. Los profesores para preparar este tipo de clase, deben realizar una serie de previsiones con relación a los estudiantes, orientadas a adaptar el discurso a sus necesidades y a sus intereses, ya que, si pretenden ser comprendidos y generar el interés y la adhesión de los alumnos, han de tener en cuenta sus puntos de vista, sus conocimientos y sus expectativas.

Como cualquier otro método didáctico, la clase magistral presenta ventajas e inconvenientes. Entre las ventajas podemos considerar las siguientes:

- Supone un importante ahorro de tiempo y recursos en las clases dirigidas a gran cantidad de alumnos, hecho habitual en las clases teóricas de Microeconomía.
- Permite una mayor accesibilidad del conocimiento a esta disciplina con una importante carga matemática.
- Facilita el aprendizaje inicial de la materia simplemente por el hecho que los estudiantes suelen aprender más fácilmente escuchando que leyendo.

Sin embargo, también existen críticas a este método:

- No permite un adecuado control del aprendizaje de los temas desarrollados.

- El alumno sólo responde a los estímulos que el docente plantea. La actitud del alumno durante las clases es claramente pasiva, y lo que es peor, también en sus horas de estudio, detectándose una grave falta de trabajo regular en casa.

- Este método presupone que los alumnos presentan niveles de conocimiento similares. Sin embargo, este supuesto no se cumple. Por ejemplo, la asignatura Introducción a la Economía constituye la primera toma de contacto con la Teoría Económica por parte de algunos estudiantes de la Facultad. Sin embargo, por parte de los estudiantes que proceden del Bachillerato de Ciencias Sociales, esto no es así ya que poseen cierto grado de conocimiento adquirido en la asignatura de Economía de segundo curso de Bachillerato. Esta heterogeneidad difícilmente puede ser subsanada mediante la clase magistral.

- El estudiante queda abrumado por demasiados temas, lo cual no le permite la reflexión personal.

Aunque la clase magistral es el método dominante en las clases teóricas, recientemente se ha procedido a la puesta en marcha de la *técnica de grupo nominal* adaptada a grandes grupos utilizando el método llamado *down-top*, experiencia que ha sido llevada a cabo por parte de uno de los miembros del grupo de innovación. La técnica del grupo nominal ha sido utilizada desde 1986 y se inserta dentro del paradigma del pensamiento creativo. Este método consiste básicamente en lo siguiente: los alumnos comienzan discutiendo dos a dos sobre un concepto y han de dar tres palabras o una definición muy corta que lo describa según ellos. Después cada dos filas se discuten todas las ideas surgidas de este concepto para volver a resumirlas en tres palabras o una definición corta. De cada dos filas se elige un portavoz, resultando unos 20 portavoces de los que se piden 10 voluntarios. Estos tienen el resumen en tres palabras o definición del concepto discutido. A partir de aquí se comienza a utilizar la técnica de grupo nominal, hasta obtener una lista en la pizarra que refleja las ideas de la clase respecto al concepto tratado.

Explicitar los conocimientos generales de la clase genera un proceso participativo para obtener las ideas de la clase respecto a los conceptos de: Economía (objeto de estudio), Escasez, Racionalidad, Mercado, Agentes Económicos y Modelo. Este proceso, que da un resumen de las ideas existentes de todos los alumnos, les hace conscientes de sus conocimientos tanto académicos como intuitivos, de los conceptos que se tratarán en la asignatura, ayudándoles a adoptar una actitud activa en el

aprendizaje. Dicho proceso es conveniente repetirlo al comienzo de cada parte diferente del temario (Introducción, teoría de la producción, mercados, la intervención del estado, macroeconomía). Conforme se van abordando estos conceptos es conveniente insistir en ellos llamando la atención de los estudiantes sobre errores comunes. La economía está en la calle y en los medios de comunicación, por lo que muchos de los estudiantes tienen ideas preconcebidas y no siempre acertadas acerca de algunos conceptos y relaciones. A través de este método se “escanean” los conocimientos que tienen, detectándose con mayor facilidad estos errores. El debate en la clase sirve además para motivar una reflexión más o menos crítica acerca de los conceptos teóricos, que los alumnos pueden completar con trabajos en casa. En ellos se pide a los alumnos un razonamiento acerca de los conceptos teóricos explicados una vez acabado el tema y se sugieren unas reflexiones acerca de ciertos conceptos teóricos propuestos, dejándose abierta la posibilidad de que ellos elijan entre reflexionar críticamente acerca de ellos o aportar bibliografía o artículos de prensa.

Lógicamente la puesta en marcha de este método hace necesaria la propuesta de tareas más sencillas y otras más complejas, estas últimas para evitar que el grupo más avanzado en el aprendizaje caiga en el desinterés. Además, mediante la participación previo debate entre los alumnos, se consigue que quienes tienen más conocimientos se motiven explicando a sus compañeros, y los que tienen menos conocimientos aprenden a discutir los propios intuitivos, aprendiendo a su vez de los de sus compañeros con un componente más académico.

El resultado ha sido muy positivo, siendo la entrega de trabajos por parte del 95% de los alumnos que asisten a clase, asistencia controlada con firmas diarias. La asistencia a clase está en torno a un 85% de los alumnos matriculados. Con este método se consigue no solo elevar el interés intelectual por parte de los alumnos previo a las explicaciones teóricas del profesor, sino una homogeneización del nivel de la clase siempre al alza, y una actitud activa de los alumnos hacia el aprendizaje pensando por cuenta propia, motivando su capacidad creativa y espíritu crítico hacia los conceptos que les serán expuestos. En definitiva, aunque el número elevado de alumnos en las clases teóricas condiciona fuertemente el tipo de actividades participativas que se pueden organizar en clase, el uso de esta dinámica de participación está consiguiendo hacer trabajar a los alumnos con sus conocimientos propios, tanto intuitivos como académicos, para despertar en ellos la necesaria actitud activa de aprendizaje, y de paso motivarles al explicitar los conocimientos con los que ya cuentan.

En cuanto a las clases prácticas, el método más utilizado en nuestro departamento para grupos reducidos ya no es la clase magistral, sino que son los propios alumnos los que tratan de resolver los problemas; en clase se comentan los resultados. La evaluación también ha cambiado y parte de la nota final se da por la entrega de algunos de estos ejercicios. El principal inconveniente de este método es que muchos alumnos no traen los ejercicios preparados, con lo cual acaba siendo un diálogo entre un número reducido de alumnos y el profesor, que casi siempre acaba resolviendo el problema.

Para paliar esta carencia, algunos profesores del grupo de innovación, conociendo la experiencia de la Universidad holandesa de Maastrich con el sistema denominado *problem based learning*, se han animado a introducir dicho método en algún grupo, de manera experimental, para continuar implementándolo en otros grupos en cursos posteriores. Este sistema es presentado por la Universidad de Maastrich como un factor importante del éxito de sus estudiantes en el mercado de trabajo. Una de las características de este sistema es que los estudiantes analizan un problema y tratan de hallar la mejor solución. El profesor actúa como un tutor que asiste a las reuniones de grupo para supervisar el proceso y monitorizar el nivel de las discusiones.

Al igual que en Maastrich donde la filosofía es común, pero cada facultad tiene su propia versión del *problem based learning*, aquí también hemos adaptado el método. Los grupos de prácticas se dividen a su vez en subgrupos, quienes se encargan de preparar los ejercicios y exponerlos. La coordinación entre teoría y práctica ha de ser total, de forma que dispongan de las herramientas suficientes para poder enfrentar el problema. El profesor actúa como motivador del diálogo entre los alumnos y a su vez se encarga de puntualizar los conceptos que no se están tratando correctamente. El alumno no es un mero receptor de conocimiento, sino un agente activo, enfrentado a problemas concretos donde debe buscar soluciones, de esta forma ha de revisar teorías. Es un método que integra el plan de innovación docente y el plan de acción tutorial. Este segundo elemento es la pieza clave del proceso. El desarrollo de la tutoría como forma habitual de trabajo permite colocar al profesor en un rol distinto al de la clase magistral, facilitando el aprendizaje, orientando y apoyando el trabajo que los propios alumnos están desarrollando. A la tutoría individualizada en el ámbito de una asignatura, que es una forma de tutoría bastante implantada, pero que en muchas ocasiones se ha convertido en algo residual, útil sólo a vísperas de exámenes, se le une la tutoría de grupo, donde el debate es más rico.

Esta forma de aprendizaje está mostrando resultados muy buenos. En el curso académico 2003-2004, al ser el curso de implantación, se propuso de forma voluntaria para poder subir nota. Sorprendentemente se apuntaron todos los alumnos del grupo. Las exposiciones, aunque deben ser animadas por el profesor, son en general claras, y aunque empiezan a utilizar nuevas tecnologías para la exposición, esta es la asignatura pendiente en que nos centraremos en años sucesivos. El debate que se origina a raíz de las exposiciones crece con la dificultad de los problemas y a medida que el grupo coge confianza. De forma que, aunque todos los ejercicios no son preparados por todos los alumnos, sí que obligatoriamente preparan algunos de ellos

El punto flaco de este método ha sido la acción tutorial a los subgrupos, puesto que son pocos los que deciden optar por esta ayuda. Al principio se pensó que era el horario de las tutorías, pero incluso ampliándolo no ha sido efectivo. Seguramente el motivo está en la dificultad de los problemas planteados, puesto que se percibe una mayor afluencia a consultas a medida que aumenta la dificultad de los problemas.

Los puntos fuertes que queremos resaltar, a parte del aprendizaje activo de los alumnos, son que el diálogo entre alumno y profesor es mayor, este último percibe que contenidos se han asimilado correctamente y sobre cuales habrá que incidir. Además las clases son más amenas y esto fomenta la motivación de los alumnos, muchos de los cuales y tal como se comprobó en un estudio realizado en el curso 2001-2002, no comienzan la carrera por el interés que esta les suscite, sino por las posibles salidas laborales de la misma.

Presentadas las metodologías que actualmente se están llevando a cabo la pregunta es inmediata: ¿Qué métodos de aprendizaje son los más adecuados en el aprendizaje de la Microeconomía? Lógicamente, a la hora de inclinarnos por una u otra estrategia tenemos que tener en cuenta qué objetivos persigue la asignatura de Microeconomía y en qué contenidos se concretan estos objetivos. El carácter abstracto de la asignatura le reporta a la misma cierto grado de dificultad que puede ser reducido mediante *algunas clases magistrales*. Es preciso señalar que la clase magistral se debe planificar cuidadosamente, desarrollándose distintas tareas y acciones.

Este método, aunque necesario en la asignatura Microeconomía, debe ser aplicado *sólo cuando sea estrictamente necesario*, puesto que favorece una posición pasiva del alumno y la percepción de la asignatura como una obligación pesada y aburrida, carente de aplicabilidad alguna. Para paliar esto, la *técnica de grupo nominal* utilizando el método llamado *down-top* parece especialmente interesante, en especial al inicio de

cada tema. Además, la aplicabilidad de la asignatura se hace evidente con el método *problem based learning*. De hecho, estas últimas técnicas se orientan hacia la didáctica del *aprendizaje autónomo dirigido*, donde los estudiantes aprenden por sí mismos, pero siempre bajo la tutela del profesor. Su aplicación en Microeconomía, implica la proposición a los estudiantes de casos prácticos por parte del profesor, dándoles la orientación precisa para su desarrollo y solución. El papel del profesor es muy activo puesto que debe proporcionar fuentes de información (referencias bibliográficas, páginas web), explicar conceptos o procedimientos que el alumno deberá aplicar para la formalización y resolución del caso práctico, ayudar en los problemas y obstáculos que se le presenten al alumno (tutorización) y finalmente evaluar el trabajo de los alumnos. También el papel del alumno es muy activo puesto que debe identificar y comprender qué es lo que se le pide, elaborar la información, determinar, aplicar y relacionar los conceptos y procedimientos explicados por el profesor, planificar sus actividades y de este modo, poco a poco, llegar a la resolución del caso práctico. El alumno se debe realizar preguntas del tipo: ¿Qué pasos debo dar?... ¿Qué debo hacer en este momento?... ¿Qué me piden realmente?... ¿Dónde encuentro esta información?... ¿Qué tiene que ver esto con...?... ¿podría ser....o quizás...? Este método es especialmente útil para que el alumno se dé cuenta que a través de la asignatura de Microeconomía asimila conceptos y capacidades relevantes para la formalización y resolución de problemas económicos. Dentro de este marco, se podría optar, sobre todo al principio, por la realización de *algunos trabajos en grupo* que faciliten la labor del alumno, intentando evitar que se queden atascados en la realización del trabajo y se desmotiven.

La implantación de esta metodología enlaza con la elaboración de materiales docentes a utilizar de forma flexible por el alumno donde las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) juegan un importante papel, no sólo porque éstas facilitan el proceso enseñanza-aprendizaje sino porque, con ellas, los alumnos se encuentran motivados y predispuestos a su manejo pues serán unas herramientas habituales en su posterior trabajo como licenciados en Economía o en Administración y Dirección de Empresas. Podría pensarse en la futura creación de una página web de la asignatura Microeconomía que incluyese documentos con explicaciones, esquemas o información adicional de la asignatura o de algunos de sus bloques, bibliografía o enlaces a otras web relacionadas e incluso, actividades de aprendizaje realizadas por los alumnos de cursos anteriores. En esta línea, algunos participantes de este proyecto de innovación educativa han decidido poner a disposición del alumno diverso material

didáctico (esquemas, cuadros síntesis, ejercicios y gráficos) a través de la plataforma ADD, con especial énfasis en los contenidos en los que los alumnos muestran grandes dificultades de aprendizaje.

Comentarios finales

Los problemas y carencias que detectamos en el alumnado lo son en tanto en cuanto entran en contradicción con las competencias genéricas que debe adquirir cualquier titulado universitario y las específicas de los graduados en estudios económicos o empresariales (puede consultarse el *Libro blanco* elaborado por la CONFEDE, en el apartado que dedica a los objetivos de los títulos de grado en Economía y Empresa). Se pone así de manifiesto que los profesores deberemos de trabajar para el desarrollo de las competencias genéricas por parte de los alumnos, para lo cual se hace imprescindible una coordinación entre los profesores en el ámbito de cada departamento e incluso en el de la totalidad del centro.

Con la nueva estructura de las enseñanzas universitarias se reduce el tiempo de las sesiones de clase en beneficio del trabajo personal del alumno. Esto nos va a exigir una reestructuración de dichas sesiones de modo que el alumno deberá elaborar su propio material de trabajo a través de referencias bibliográficas, páginas web o tareas propuestas por el profesor para ser resueltas individualmente o en grupo. De nuevo se hace necesaria una coordinación entre el profesorado para facilitar al alumno una guía docente que allane su camino y facilite su trabajo continuado informándole de la naturaleza de sus tareas, cómo y cuándo llevarlas a cabo.

Del mismo modo, nuestros centros deberán contar con espacios y medios adecuados para dar cabida a la nueva figura del tutor y para llevar a cabo con éxito el tránsito del “crédito” tal y como lo entendemos hoy (10 horas de clase, teóricas o prácticas, impartidas por el profesor) al “crédito ECTS”, que representará la cantidad de trabajo del estudiante en enseñanzas teóricas y prácticas así como en otras actividades dirigidas (trabajos, seminarios, tutorías...) y también el volumen de trabajo que supone para el estudiante la superación de cada asignatura (estudio personal, tiempo para preparar y realizar exámenes...), de tal modo que un crédito ECTS viene a ser equivalentes a 25 o 30 horas de trabajo del alumno.

Hasta el momento la oferta de medios por parte de los centros y las necesidades de los grupos de Microeconomía se han venido ajustando sobre la marcha y en la medida de lo posible, pero resulta evidente que las exigencias del nuevo sistema van a hacer

necesario que se reduzca el tamaño de los grupos y por lo tanto se aumente la oferta de aulas y de personal académico, así como una mayor disponibilidad de medios para el alumnado por lo que se refiere a fondos y espacio de biblioteca o la facilidad de acceso a redes de información y comunicación.

Bibliografía

- BERNAD, J.A. (1983). “Factores y procesos de aprendizaje”. Educación Abierta, n. 22. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza.
- (1990). “Estrategias de enseñanza-aprendizaje en la Universidad”. Educación Abierta, n. 89. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza.
- (1995). Estrategias de estudio en la Universidad. Ed. Síntesis. Madrid.
- CONFED (Conferencia de Decanos de Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales). 2004. Libro blanco sobre los estudios de grado en Economía y Empresa.
- CRUZ TOMÉ, A. DE LA (1993). “La formación inicial para la docencia universitaria”. Tarbiya, n. 4. pp.: 5-68.
- (1998). Cómo Mejorar Nuestras Clases: el Aprendizaje Activo y Cooperativo en Grupos Grandes. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza.
- ELBECQ, A.L.; VAN DE VEN, A. H. y GUSTAFSON, D.H.(1986): Groupe Techniques for Program Planning. 2nd edition, Greenbriar Press, Madison, Wisconsin.
- ESCUADERO ESCORZA, T. (1978). Formulación de objetivos para la programación didáctica. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Zaragoza.
- MARQUES, P. (2004). Metodología didáctica y TIC en la Enseñanza Universitaria. <http://dewey.uab.es/pmarques/caceres.htm>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2003). La integración del Sistema Universitario Español en el Espacio Europeo de Enseñanza Superior.
- PRÉGENT, R., 1990. La preparation d’un cours. Editions de l’Ecole polytechnique de Montreal. Montreal.
- VV. AA. 2000. Autoevaluación de las titulaciones de Administración y Dirección de Empresas y Economía. Facultad de CC. EE. y Empresariales. Universidad de Zaragoza.